

Sabino Fernández Campo



Sabino Fernández Campo nació en Oviedo en 1918. Se alistó en el ejército a los 18 años y comenzó a estudiar Derecho aunque el estallido de la guerra civil hizo que interrumpiera sus estudios al inicio de la misma. Durante la guerra se incorporó como voluntario a Falange y se convirtió en alférez provisional, puesto desde el que ascendió a teniente provisional de infantería. Una vez acabada la guerra terminó sus estudios de Derecho, en abril de 1941, e ingresó en la Academia de Intervención Militar; posteriormente pasó al Cuerpo de Intervención donde tuvo diferentes destinos más apegados al trabajo de despacho. Entre 1959 y 1975 trabajó en lo que luego se conocería como la secretaría del ministro del Ejército. Estos años, trabajando con seis ministros diferentes, le ayudaron a conocer muy de cerca la política española.

Tras la muerte de Franco, siendo presidente Carlos Arias Navarro, el ministro de la Presidencia Alfonso Osorio, le nombró subsecretario de su Ministerio. Desde este puesto se ocupó de las reclamaciones de derechos de los militares del bando republicano. Después, con el presidente Adolfo Suárez, Sabino Fernández Campo fue nombrado subsecretario del Ministerio de Información y Turismo hasta que, en febrero de 1978, el real decreto-ley que reguló el ejercicio de las actividades políticas y sindicales de los militares impidió a estos ejercer ciertos puestos. Esta nueva ley hizo que Fernández Campos tuviera que dimitir de la Subsecretaría de Información. Su cese se produjo el 17 de junio de 1977, dos días después de las elecciones (por lo tanto, entre abril y junio, fue subsecretario en funciones) y posteriormente, fue destinado a la Intervención General del Ejército.

Como subsecretario en funciones fue encargado de redactar el comunicado de prensa que legalizó el Partido Comunista el 9 de abril de 1977, curiosamente un Sábado Santo; el texto irritó profundamente a los militares. Una vez celebradas las primeras elecciones generales del 15 de junio de 1977, con la victoria de Adolfo Suárez, el Rey quiso cambiar a su Secretario General, buscando alguien más acorde a los nuevos acontecimientos; de esta manera, el 11 de julio de 1977, Sabino Fernández Campo fue llamado para ocupar el puesto del general Armada aunque pasaron unos meses hasta que el cambio definitivo se hizo efectivo.

En la Casa del Rey la primera tarea de Fernández Campo fue reorganizar la institución; el objetivo era disminuir paulatinamente el predominio de lo militar, a la vez que se cuidaba la imagen de los monarcas, modernizando la monarquía constitucional y haciéndola más cercana a los ciudadanos. Un ejemplo ilustrativo de este nuevo talante fue, por ejemplo, el convertir en realidad la idea de Graciano García para la creación de la Fundación Príncipe de Asturias en septiembre de 1980.

La confianza de Adolfo Suárez en Sabino Fernández Campo fue tan grande que el Presidente le comunicó su dimisión antes que al propio Rey. Días después de esta dimisión, la intentona golpista del 23 de febrero de 1981 dejó patente la perspicacia de Fernández Campo con tres acciones clave. La primera, impidiendo a Armada que acudiese al Palacio de la Zarzuela y dejando claro que ni estaba allí, ni se le esperaba. Por otro lado, para evitar que el Rey se atribuyera competencias que la Constitución no le otorgaba, también tuvo la idea de hacer un gobierno provisional mientras el gobierno legítimo estuviera secuestrado por los golpistas; dicho gobierno estuvo presidido por Francisco Laína, director general para la Seguridad de Estado, y formado por secretarios y subsecretarios de Estado. Por último se encargó de la preparación de un mensaje que el Rey leería ante las cámaras de televisión española y que tuvo el doble efecto de informar a los españoles y, a las capitánías generales, de que el Rey se oponía frontalmente al golpe.

Además de este episodio concreto durante el asalto al Congreso el trabajo de Fernández Campo consistió en preparar viajes y visitas de Estado, atender a la prensa, audiencias, colaboración en la redacción de los discursos del Rey, preparación de actos sociales, o la supervisión de la educación del príncipe Felipe, etc. Así trascurrió la actividad de Fernández Campo, discreto, prudente y rehuyendo cualquier afán de protagonismo. El Rey compensó su labor de dos maneras, por un lado, en enero de 1990, fue nombrado jefe de la Casa del Rey, en sustitución del Marqués de Mondéjar. Y, dos años más tarde, en mayo de 1992, el Rey reconoció su trabajo con el título de Conde de Latores con Grandeza de España para sí y sus sucesores.

En enero de 1993 cesó en sus funciones como jefe de la Casa y fue sustituido por Fernando Almansa; Fernández Campo permaneció en ella ahora como consejero privado del Rey y se le concedió la Gran Cruz de Carlos III. Desde entonces llevó una vida apartada de los focos y renunciando a publicar sus memorias porque, según él, lo que se podía contar no era interesante y lo que era interesante no se podía contar.

Sabino Fernández Campos murió en la madrugada del lunes 26 de octubre de 2009 a consecuencia de una enfermedad infecciosa producida con posterioridad a una intervención quirúrgica.

Entre las numerosas condecoraciones y premios que poseía debemos mencionar, entre otras, las grandes cruces del Mérito Militar con distintivo blanco, la Orden de Cisneros, San Raimundo de Peñafort, del Mérito Militar y Aeronáutico, la Gran Cruz del Mérito Civil y Gran Cruz de Carlos III. Era hijo predilecto de Asturias (noviembre de 1981) y también obtuvo la más alta condecoración de la Generalitat, la Cruz de Sant Jordi. Así mismo, era poseedor de la Orden Civil de Sanidad (abril de 1989) y la Insignia de Oro y Brillantes del club Sporting de Gijón (marzo de 1990). Fue vicepresidente de Honor del Club Palomar de Santander. En 1994 ingresó en la Real Academia de Medicina de Asturias y León y en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. El 27 de noviembre de 1996 fue investido académico de honor de la Real Academia de Doctores y, el 17 de diciembre de 1997, fue reconocido con el Premio de Convivencia de la Fundación Manuel Broseta de Valencia.

Así mismo, formaba parte del Patronato de Honor de la Fundación para la Defensa de la Nación Española y era Amigo de la Fundación Transición Española.

Para saber más:

- Discurso de ingreso de Sabino Fernández Campo en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.
- Fernandez Campo, Sabino “Escritos morales y políticos”, Oviedo, Ediciones Nobel, 2003.
- Soriano, Manuel “Sabino Fernández Campo. La sombra del Rey”, Madrid, Temas de hoy, 2008.
- Entrevista: Sabino Fernández Campo, Ex jefe de la Casa Real. Por Manuel Campo Vidal. El País, 8 de noviembre de 2009.

Fundación TRANSICIÓN Española

Autora:

Pilar Sánchez Millas
Investigadora Fundación Transición Española